

LA LEY DE LA UNIDAD

RECORDANDO NUESTRA CONEXIÓN

Aparentamos vivir en la Tierra como seres diferentes con diversos destinos; pero tal y como cada gota de la lluvia es parte del océano, todos y cada uno de nosotros somos parte del Océano de la Conciencia, del Cuerpo de Dios. Encontramos Amor y paz interior en las profundidades de la más alta Verdad que todos somos Uno, una Familia.

Deja atrás el equipaje del miedo, la envidia, y el resentimiento; vuela, vuela con las alas de la comprensión, para entrar en el Territorio sin fronteras de la Compasión.

Ah, no ser aislado, no a través de la insignificante partición fuera de la Ley de las Estrellas.

El interior – ¿qué es? si no un cielo encendido, repleto de pájaros y profundidad con los vientos del retorno a casa. Rainer Maria Rilke

Venían nubes de la costa, trayendo una rápida lluvia y un arco iris al noreste. Mientras hacíamos una pausa para ver la panorámica, la santa habló de la última Ley que iba a compartir conmigo antes de nuestra partida.

"La Ley de la Unidad," comenzó ella, "presenta un reto especial para los dos, porque su naturaleza trascendente sólo la hace entendible desde un estado de conciencia más elevado. Por tanto, al principio, quizás sólo toque tu mente. Pero mis palabras son semillas; cuando broten y toquen tu corazón, esta Ley, puede transformar tu vida para siempre. La Ley de la Unidad llama a voces el gran entendimiento que no estamos tan separados como aparentamos – que en realidad todos somos Un Único ser, Una conciencia."

"No pretendo faltarte al respeto," dije, " Pero ¿y qué? Quiero decir, ¿qué tiene esta Ley que ver con la vida diaria?"

"Esto quedará claro pronto," replicó ella. "La Ley de la Unidad no es fácil de entender para el pequeño yo porque no coincide con la percepción diaria. Por tanto, primero asumamos que al nivel de realidad diaria, tenemos de hecho cuerpos, mentes, y emociones separadas. Si yo tengo un pensamiento, no necesariamente surge al mismo tiempo en tu mente; si yo experimento una emoción, tú quizás no te sientas de la misma manera; si yo me golpeo la tibia, tú no sientes el dolor.

"La Ley de la Unidad es una paradoja, ves – falsa y verdadera, dependiendo de nuestro estado de conciencia. Que seamos Uno o muchos depende más de nuestra perspectiva que de ninguna realidad objetiva. El conocimiento convencional nos dice que estamos separados; la sabiduría Superior nos informa de que Todos somos Uno. Un cambio de percepción revela que todos somos la misma Conciencia, manifestándose en cuerpos diferentes, de la misma manera que las hojas forman parte del mismo árbol. La humanidad se olvida de esta verdad superior, y por el contrario, se centra sólo en nuestras diferencias aparentes, en nuestra separación aparente.

Pero tú no lo olvidarás, ¿verdad, Viajero?"

"No lo olvidaré," dije. "Pero no estoy seguro de entenderlo completamente."

"Al menos hemos dado un primer paso; a ver donde nos lleva el siguiente," dijo ella, cogiendo un alcornoque del suelo del bosque. "Si examinamos este alcornoque, lo llamamos 'un'; de hecho está formado por millones de células, moléculas, y átomos distintos.

Llamamos a un pequeño átomo 'un', pero también está compuesto por muchas partículas y fuerzas. Si examinamos la tierra, la llamamos 'una'; de hecho está hecha de tierra, aire, fuego, y agua – incluyendo miles de especies, billones de seres vivientes, e incontables trillones de átomos. Por tanto, ¿es un alcornoque, un átomo, o la tierra uno o muchos? ¿Y qué hay de la humanidad?"

No tenía ninguna respuesta; sólo podía meditar la pregunta. "Supongo que es una paradoja," finalmente dije.

"Sí," asintió la santa. "Y ya que es así, puedes escoger como ver la realidad – desde un diminuto o un expandido estado de percepción."

"Mirémoslo de otra manera," continuó la santa. "¿Estás de acuerdo, viajero, que el lenguaje refleja nuestras percepciones más

fundamentales – que de la manera que hablamos y las palabras que usamos tienen algo que ver con cómo visualizamos nuestra realidad?"

"Sí, esto tiene sentido."

"Por tanto cuando tú dices las palabras 'Me voy a casa,' estas palabras tienen un significado, ¿no?"

"Claro."

"Y aquel que te refieres que va a casa está naturalmente separado de la casa. ¿Correcto?"

"Por ahora te sigo."

"Bien, entonces ¿qué quieres decir con, 'Mi cuerpo se siente bien hoy'? El tú que se refiere a ello como mi cuerpo – ¿está ese tú también separado del cuerpo?"

"Bueno, nunca lo había pensado antes. Supongo que es simplemente una convención de lenguaje," contesté.

"Sí lo es," continuó ella. "Pero estás de acuerdo que el lenguaje refleja nuestra visión fundamental de la realidad. Y esta frase claramente implica que tú no eres tu cuerpo, si no algo que tiene un cuerpo."

"Sí, supongo que lo hace."

"¿Es posible que nuestro lenguaje refleje una verdad más profunda? Vamos a llevarlo un paso adelante. Si no eres tu cuerpo, ¿quién

eres tú?"

"Bueno, supongo que podrías decir que soy un Alma, o un yo Superior, que tiene un cuerpo o vive en un cuerpo – algo así."

"De acuerdo entonces. Pero ¿qué quieres decir cuando te refieres a 'mi Alma' o a 'mi yo Superior'? ¿Quién es este yo?"

"No – no lo sé."

"¿Podría ser que el yo que habla a través del cuerpo, que se refiere a mi casa, mi cuerpo, mi Alma, mi yo superior, sea, en realidad la pura Consciencia misma?"

"No – no lo sé. Es una paradoja – una . . ."

"Sí, de hecho lo es. ¡Considéralo, viajero! La conciencia que vigila a través de billones de ojos es la Única Conciencia de Amor y sabiduría infinita que llamamos Dios, que mira cómo se une la vida con la piedad y la compasión, y que es la vida misma. ¿Podría ser

que hasta cuando diariamente vas a tu negocio, con tus deseos personales y preocupaciones, y tus sueños, que tú seas esa Conciencia que también se manifiesta como todos esos cuerpos y mentes y árboles y pájaros y alcornoques?"

"¿Me perdonas un momento?" dije. "Mi cerebro está a tope."

Ella rió. "¡Este es el problema! Tu cerebro no puede descifrarlo; sólo puedes sentirlo o no. Cuando lo hagas, en momentos excepcionales de expansión, tu mente finalmente descansará; serás inmerso en la felicidad más absoluta y experimentarás pura paz y gozo. Hasta entonces, esto sólo son palabras."

Miré, sintiendo como si me estuviera perdiendo algo importante. Quería experimentar lo que ella estaba diciendo.

De nuevo respondiendo a mis pensamientos más profundos, la santa levantó mi barbilla y me miró a los ojos. Le devolví la mirada, y me encontré a mí mismo en un cansancio más y más profundo, hasta que su cara comenzó a cambiar: primero vi luz alrededor de ella; después ella era una mujer muy mayor, y después una fiera guerrera, y después otra gente, también, hasta que finalmente, vi a . . . mí mismo. No quiero decir mi reflejo; quiero decir que nuestra conexión era tan profunda que allí sólo había un ser, no dos.

Después volví a la conciencia del día a día. Estábamos sentados con las piernas cruzadas en el césped. Estaba estupefacto y sin palabras. "Esto sólo era un avance, viajero," dijo la santa. "No te estoy pidiendo, en tu conciencia del día a día, que experimentes o creas o comprendas completamente tu Unidad con toda la Creación. Esa experiencia sólo es concedida por la gracia. Pero cuando has sentido esa Unidad hasta con un ser humano, puedes concebirlo con el mundo. Una parte de ti, en un lugar en las profundidades de tu corazón, reside esta verdad superior; esta es la razón por la que puedes, en cualquier momento, alinearte con la Ley de la Unidad escogiendo percibir a otra gente – queridos, amigos, y adversarios – como partes de tu yo expandido.

"Por tanto la próxima vez que discutas con alguien," continuó ella, "o hagas el amor, o juegues a algún deporte, pregúntate, ¿qué ocurre si escojo ver a los demás como un aspecto de mí – escojo percibirlos como Uno? ¿Cómo actuaría? ¿Cómo influenciaría mis relaciones? ¿Qué pasaría entonces con los sentimientos de envidia o celos? ¿Qué pasaría si mi pequeño auto-interés se convirtiera en un auto-interés Mayor? ¿No se convertiría la competición en cooperación cuando te dieras cuenta que incluso tus aparentes adversarios son tus alumnos y profesores – una parte de ti?"

"Parece como si lo pudiera cambiar casi todo."

"Este entendimiento, de hecho, puede y va a cambiar el mundo, un humano a la vez," dijo la santa.

"Algunos profesores y libros se refieren a esta idea de la Unidad."

"Pocos lo han oído," respondió ella. "El mundo ahora está madurando, casi listo para entender – no sólo unos pocos idealistas, sino ya hay una multitud de realistas creciendo en progresión exponencial que reconocen que la evolución humana – que la existencia humana – depende de esta visión expandida de la humanidad como Una. Así como nuestros órganos colaboran por el bien de todo el cuerpo, el Planeta se encuentra en la cúspide, a las puertas de un cambio desde el competitivo interés personal a una cooperación con el corazón abierto para el interés de Todo el Cuerpo de la Humanidad."

En ese momento entendí porque me había dado la bienvenida como a un antiguo hermano perdido. La santa, de hecho, me veía a mí y al resto de personas como una parte de ella. "Ahora puedes entender," dijo ella hablando en mis pensamientos, "porque la vida es tan divertida para mí. Hablar contigo, mirar a un árbol, mirar a los ciervos, sólo veo otro aspecto de mí misma. Recojo frambuesas y es como -"

"Como aquella historia de J.D.Salinger," interrumpí. "Un niño bebe un poco de leche y se siente como si estuviera virtiendo a Dios dentro de Dios."

"Sí, viajero, es así. Y cuando comienzas a ver a amigos y adversarios, queridos y extraños, a través de los ojos del Único Ser, entonces todos los dilemas y los conflictos se disuelven, todas las heridas se curan, y toda paradoja es resuelta a la Luz de esta Verdad existencial. Este es el final de toda búsqueda, porque tú eres todo el mundo y todos los lugares. Es el fin de cualquier miedo, porque te aferras a esa Verdad viviente que eres – esa Conciencia pura que nunca muere. En la Unidad están todas las Leyes Espirituales: un estado de equilibrio y ecuanimidad, una fe perfecta en las elecciones que haces y en el proceso de tu vida, la paciencia necesaria mientras andas paso a paso en el presente eterno, la compasión por todos los otros, partes de ti -aspectos de tu Ser. Aquí las dudas son superadas, y todas las acciones brillan con integridad. Después de muchas vidas buscando, eres Uno con el Universo."

La voz de la santa se volvió más suave, como si estuviera en una ilusión: "¿Puedes aferrarte a ello, viajero? ¿Puedes sentir la verdad de mis palabras? ¿Entiendes que tú eres el chico que se está quemando en un pueblo en guerra, y que eres el piloto que está bombardeando? ¿Que tú eres la madre y el recién nacido, la víctima de un brutal asalto y el violador que comete el crimen? Has cometido todas las cosas en nombre de Dios o de la maldad. El más elevado y el más humilde eres tú, llevando trapos y oro. Tú estás en cada acto de amabilidad y crueldad, de cobardía y coraje. Dónde va el tonto o la santa, y las criaturas que andan o nadan o vuelan, allá vas tú. Uno y muchos, altos y bajos, desagradables y dulces, tú eres la Tierra, y todo el espacio por encima y por debajo.

"Tú eres la luz que brilla a través de los ojos de todos los seres, verdaderamente Uno. Así es como conozco tus pensamientos y puedo hablar de mis vidas pasadas: Como somos Uno, compartimos todas las vidas pasadas, las cuales están ocurriendo ahora, desde el pasado, el presente, y el futuro todo es Uno."

"¿Quieres decir, que cuando sea capaz de entender esta Unidad con tanta profundidad como tú, también seré capaz de sintonizar con los pensamientos de otra gente y conocer vidas pasadas?"

"¡Por supuesto!" dijo ella, riendo. "Sabrás todo lo que hay que saber para poder servir a los demás. Pero tales poderes no te preocuparán, porque tú serás todo el mundo. Alinear tu vida con la Ley de la Unidad cambia todo incluso cuando parece lo mismo.

Vives una vida ordinaria, como lo hago yo; pareces una persona normal, pero el mundo se vuelve infinitamente más dulce, más intenso, bonito, divertido, y placentero."

Salimos de un anillo de árboles y comenzamos a bajar la montaña, de vuelta hacia donde encontraría el camino familiar de mi casa, puesto que estábamos llegando al final de nuestro tiempo juntos. Mientras caminábamos, la santa anunció una nueva visión de nuestro futuro: "A la vez que una conciencia Global se despierta, viajero, nos encontramos a nosotros mismos en medio de una transición fundamental.

"Esta transición no será sin dificultades, pero el Gran Despertar es tan inevitable como el último respiro de los que dejan el cuerpo físico o el primer sollozo de un bebé. Mientras hablamos, la ilusión de la separación está dando paso a una Verdad superior de nuestra Unidad. Ahora es el momento de abrazar la Tierra, puesto que muy pronto, abrazaremos el Universo."

EPÍLOGO:

LA DESPEDIDA DE LA SANTA

De vez en cuando, fíjate bien en algo que no esté hecho con las manos: Una montaña, una Estrella, la curva de un río.

De allí vendrá hacia ti la sabiduría y la paciencia, y por encima de todo, la seguridad de que no estás solo en el mundo.

Sidney Lovett

Mientras la santa acababa de hablar, llegamos a un sendero familiar, y tuve un sentimiento de haber completado una tarea. "¿Significa esto que el entrenamiento ha acabado?"

"Has completado los primeros pasos importantes, pero el viaje nunca acaba," contestó ella.

"¿Qué hay sobre la ayuda que dijiste que necesitabas -la importante misión?"

"Aquello, viajero, tú y muchas otras Almas lo entenderéis en el debido momento. La misión está ocurriendo incluso en estos momentos en que hablamos – todo es parte del Gran Despertar. Y ahora, me debo ir; hay una joven chica en Inglaterra que debo conocer pronto, y después un abuelo en España. Un niño en Alemania me espera, aunque no lo sabe, y hay un soldado Iraní que ahora está de guardia y me llama silenciosamente. Siento sus deseos pues no tienen palabras. Y hay otros también, viajero, esperando como tú has esperado."

"¿Cómo podré agradecértelo?" pregunté.

"Vive las Leyes," dijo ella. "Eso es suficiente."

"Nunca te olvidaré."

"Cuando recuerdes las Leyes, me recordarás a mí." Puso sus manos sobre mis hombros. Sus ojos, llenos con la luz de la compasión, miraban profundamente en los míos.

"Viajero, nuestro tiempo juntos ha iniciado un proceso de aprendizaje maravilloso e irreversible. No te he dado estas Leyes para ligarte sino para liberarte. Ellas provienen de tu interior; son las llaves de los alquimistas para el Amor, para la libertad, para el gozo, y para la realización. Ellas son el camino de piedras hacia tu destino humano y lo que yace más allá.

"No tienes que recordar estas Leyes; sólo tienes que vivirlas, y ellas transformarán tu vida. Son semillas, han estado bien plantadas y estarán dentro de ti para siempre, esperando el momento oportuno para brotar y crecer, y lo harán – con la máxima seguridad – pues el

Jardinero siempre está contigo, proveyéndote de cualquier cosa que necesites. Estos brotes florecerán en su debido momento, dando frutos de coraje, amor, y comprensión.

"Nada iguala su poder. Y todavía, todas ellas son secundarias a la Ley del Amor, pues si pierdes contacto con la sabiduría de tu Corazón, nada más es útil; si Amas nada más es necesario. Estas leyes liberarán el amor atrapado dentro de ti para expandirlo al mundo como un servicio para el bien común.

"Estos son mis deseos y oraciones por ti, todos los días de tu vida: Que encuentres gracia Divina cuando te rindas a la vida. Que encuentres felicidad, cuando dejes de buscarla. Que llegues a confiar en tus Leyes y heredes la sabiduría de la Tierra. Que vuelvas a conectar con el Corazón de la naturaleza y sientas las bendiciones del Espíritu Santo.

"Los retos de la vida diaria continuarán, y tenderás a olvidar lo que te he enseñado. Pero una parte más profunda de ti recordará, y cuando lo haga, los problemas de la vida no parecerán más substanciales que las burbujas del jabón. El camino se abrirá ante ti donde antes sólo crecían malas hierbas de confusiones. Tu futuro, y el futuro de toda la Humanidad, es un camino hacia la Luz, hacia un entendimiento creciente de la Unidad con el Creador y toda la creación. Y lo que yace a partir de ahí está más allá de la descripción.

"Incluso cuando el cielo aparezca en su máxima oscuridad, debes saber que el sol siempre brilla hacia ti, que el Amor te rodea, y que la Luz pura dentro de ti te guiará a casa. Por tanto confía el proceso que sigue tu vida, y conoce con seguridad, a través de los picos y valles de tu viaje, que tu Alma descansa segura y a salvo en los brazos del Espíritu Santo. Por tanto, sé guiado, como yo he sido guiada, conoce la paz de Dios."

Habiendo hablado, la santa se giró hacia el camino y desapareció rápidamente. El sol estaba comenzando a romper a través de la niebla cuando encontré mi camino. Miré hacia atrás una vez, quizás esperando ver la figura de una mujer en algún lugar por encima, en los límites del bosque. Pero sólo viendo mi propia sombra, dibujada por el sol poniente, me giré otra vez de camino a casa.

FIN